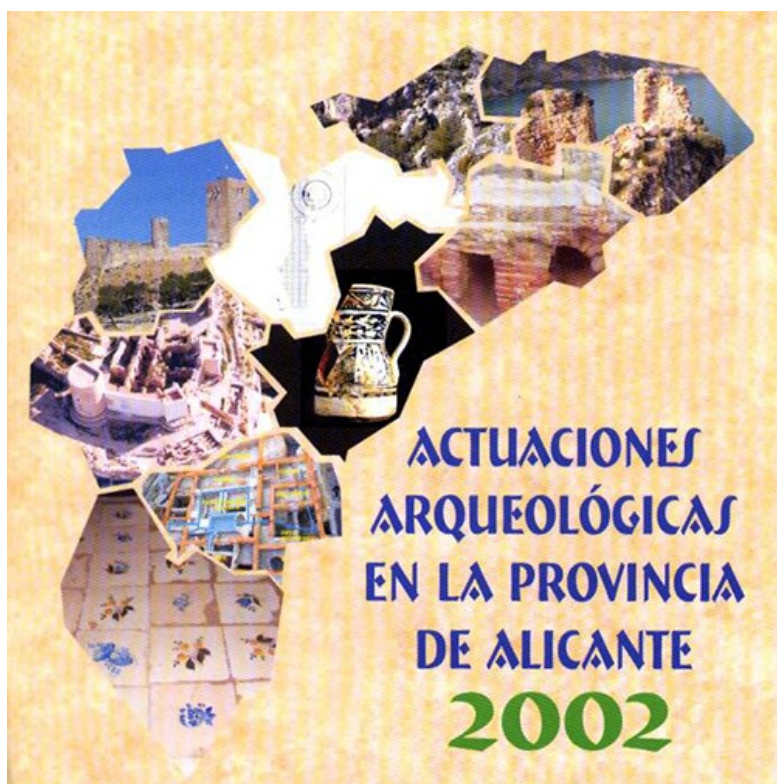




Calle Santa Lucía, 4 (Orihuela)

Silvia Yus Cecilia

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Alicia Pastor Mira
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2003

Depósito legal: A-870-2003

ISBN: 84-688-3427-0



Nombre de la intervención:	Calle Santa Lucía, 4
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Directora:	Silvia Yus Cecilia
Equipo técnico:	María Jesús Sánchez González y Yolanda Yus Cecilia (dibujantes)
Autora del artículo:	Silvia Yus Cecilia
Promotor:	José Antonio Rodríguez Belmonte
Autorización:	2002/0538-A
Fecha de la actuación:	21/10/2002 – 24/1/2003
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Califal / taifal, almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Comarcal
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

INTRODUCCIÓN

El solar se encuentra ubicado dentro del área de protección arqueológica de la ciudad de Orihuela, intramuros de la *madina* islámica. Limitado al norte por la calle Santa Lucía, uno de los ejes vertebradores de la *madina*, al oeste por la calle Nueva, y al este y al sur por otras edificaciones, que juntas conforman una manzana de casas actual.

La zona de la excavación se caracteriza por ser un barrio residencial desde época califal, según nuestros hallazgos. Se sitúa en una zona interesante dada su proximidad a la mezquita aljama, sobre la que se edificó nuestra actual catedral, y relativamente cerca también de una de las puertas de la muralla, cuya vía de acceso al interior tendría un trazado paralelo o similar al de la calle Santa Lucía.

El motivo de la intervención viene motivado por la construcción de un edificio de viviendas con un sótano, por lo que la cota de excavación media en el solar habría de ser en torno a los 4 m de profundidad. Este hecho resulta totalmente imposible dado el afloramiento del nivel freático del río a partir de una cota no superior a los 2 m. A pesar de lo cual, continuamos nuestros trabajos

arqueológicos en tres sondeos con estratigrafía artificial a partir de los 2,50 m, donde se alcanzaron los 3,10 m de profundidad. Las unidades estratigráficas documentadas en estas cotas se caracterizan por ser limos y arenas en los que todavía continuaban apareciendo restos cerámicos, pero el nivel freático nos impidió seguir excavando.

INTERVENCIÓN

Los trabajos dieron comienzo en la mitad meridional del solar, quedando en reserva el sector norte para usarlo como terrera para facilitar su evacuación por su comunicación con los ejes viarios. Se dejan unas medianeras en torno a los 2 m de distancia con respecto a los edificios colindantes por el mal estado de conservación.

Elegimos como punto cero el registro del nivel del alcantarillado actual, por tratarse de una referencia fija y bien documentada en el catastro de la ciudad. La superficie del solar presenta cierta pendiente positiva hacia el extremo meridional, lo que explica la obtención de cotas positivas en algunas de las estructuras de esta zona.

La excavación se realiza mediante el método Harris. Practicamos un corte en el sector sureste del solar de 5 x 5 m, para documentar la cota de profundidad de las estructuras. Antes de rebajar los primeros 20 cm aparecieron los primeros restos. Este hallazgo nos hizo tomar la determinación de excavar en área abierta el solar, puesto que bajo el nivel superficial se documentaban los restos arquitectónicos que definían espacios y áreas de excavación.

Resaltamos la pobre existencia de restos modernos, que se resume en algunas cimentaciones de mampostería trabada con mortero de cal en relación con una estratigrafía con materiales del siglo XVII; la presencia de una arqueta fechada en la segunda mitad del siglo XV y siglo XVI, y alguna canaleta también de este momento.

Básicamente, los restos bajomedievales encontrados son unas cimentaciones de piedra dispuestas formando espigas (*opus spicatum*) relacionadas con una canaleta, así como un pavimento de cantos rodados.

Los hallazgos islámicos presentan una continuidad desde el siglo XIII hasta los siglos IX-X. En este periodo de tiempo podemos observar los cambios en el

aprovechamiento de la superficie del solar: variaciones en los límites de propiedad, anulación de adarves y de la estructura de alcantarillado que funcionaba con ellos, reutilización de materiales sobre todo en los períodos más antiguos dadas las características constructivas.

Dentro de cada periodo cultural o cronológico hemos entendido diferentes fases, que se caracterizan por la repavimentación de los espacios, la aparición de bataches para reforzar ciertos muros, construcción de atajos para diferenciar las alhanías en los salones, reformas en la superficie de los patios donde los andenes se hacen más estrechos o se anula el arriate pavimentando toda la superficie con mortero de cal...

En época almohade documentamos tres casas en el solar, que se caracterizan por presentar la planta típica de la vivienda islámica de patio central y crujías alrededor, cuya entrada a los salones principales se caracteriza por ser un vano geminado. La técnica constructiva de los muros es el tapial de mortero de cal y el calicastro con cimentaciones de mampostería de piedra de tamaño medio con argamasa.

Los patios de la vivienda septentrional y la central están comunicados por un pasillo. La primera de estas casas se caracteriza por tener un patio porticado al norte y al oeste, de donde parte el corredor. Estas construcciones tienen en común una amplia estancia situada al oeste y que ocupa espacios de las dos propiedades, que clasificamos como establo.

Por lo tanto, es prácticamente cierto que entre los propietarios de las dos fincas existieran vínculos de consanguinidad, lo que explica la relación de las casas y el aprovechamiento de espacios comunes para los animales.

De la morada meridional solo hemos podido excavar su salón norte, la crujía occidental que identificamos con la cocina, y parte de su patio, dado que su superficie se extiende por debajo del solar colindante.

El periodo almohade y mardanisí está caracterizado por una superficie del solar mucho más compartimentada. Donde en época almorávide solo encontramos tres viviendas, en este momento anterior existían seis. A ellas se accede por una calle o adarve (cuyo final fue imposible documentar, destruido en época islámica más tardía), que atraviesa la superficie de excavación en sentido norte-sur, caracterizado por la irregularidad de su trazado, así como por la

presencia de una red de alcantarillado con una atarjea en su parte central a la que van a parar los canales que vierten los residuos de las casas.

La técnica constructiva de este momento es fundamentalmente el tapial de tierra con cimentación de mampostería trabada con barro. Hay que resaltar la existencia de algunas medianeras fabricadas con mampostería de piedra y mortero de cal, así como la aparición de algunos tabiques internos de las viviendas, especialmente los de separación de las alhanías, elaborados con adobes.

La disposición interior de las viviendas es más irregular que en la fase anterior. Conservando el zaguán acodado de acceso a un patio central y el salón norte, pero destaca la ausencia del salón sur o de las crujías este u oeste en algunas de las casas.

De este periodo hemos de resaltar una significativa estructura de “calefacción” documentada en el salón norte de una de las viviendas. Este contaba con una alhanía sobreelevada en cuya parte inferior del pavimento de mortero de cal mostraba tres curiosos recortes de planta rectangular, que hemos interpretado como los espacios reservados a los braseros para caldear la estancia.

Los restos del periodo califal/taifal son más escasos y fragmentarios, producto del citado expolio de materiales. La posibilidad de disponer de material para edificar sin tener que ir en su búsqueda precipitó su reutilización posteriormente.

En este momento la técnica constructiva predominante es la mampostería de piedra trabada con barro y ocasionalmente alternando con alguna tongada de mortero de cal. En algunos casos tenemos constancia de alzados de tapial de tierra, por los derrumbes documentados.

En muchos casos tan solo documentamos muros aislados, que presentan una disposición espacial diferente a la de las construcciones de época almohade. Tampoco existe en este periodo la posterior calle, comprobado mediante la excavación de las atarjeas de la misma en busca de una fase anterior.

En esta etapa resaltamos la aparición de una fuente de agua en uno de los patios. Esta se caracteriza por ser una obra de mortero de cal de planta cuadrangular, con una profundidad en torno a los 15 o 20 cm, con un pitorro

vertedor fabricado del mismo material. El agua derramaba en una poceta de planta circular u ovalada (solo se documentó un tercio de ella, pues había sido seccionada verticalmente en época islámica) de unos 40 cm de profundidad excavada en el suelo y enlucida con la misma técnica que la anterior.

También a este momento corresponde la existencia de un área abierta en el sector suroeste del solar, que se caracteriza por la abundante aparición de improntas de *tannures*. A ella asociamos estratigráficamente el hallazgo cerámico más espectacular de la excavación, consistente en una jarra a la que solo le faltaban el cuello y las asas, junto a un alcadafe completo. Así como la aparición en el mismo contexto de un jarrito o redoma sin vidriar decorado con finas bandas de color almagra paralelas.

BIBLIOGRAFÍA

GUTIÉRREZ LLORET, S. (1996): *La Cora de Tudmir. De la Antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*, Collection de la Casa de Velázquez, 57, Casa de Velázquez, Madrid-Alicante.

JIMÉNEZ CASTILLO, P. y NAVARRO PALAZÓN, P. (1997): *Platería 14. Sobre cuatro casas andalusíes y su evolución (siglos X-XIII)*, Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos Ibn Arabí. Ayuntamiento de Murcia, Murcia.

MANZANO MARTÍNEZ, J. (1995): "Trabajos arqueológicos en el subsuelo de la Plaza Europa (antiguo Garaje Villar). Ciudad de Murcia", *Memorias de Arqueología*, 3 (1987-88), pp. 354-397.

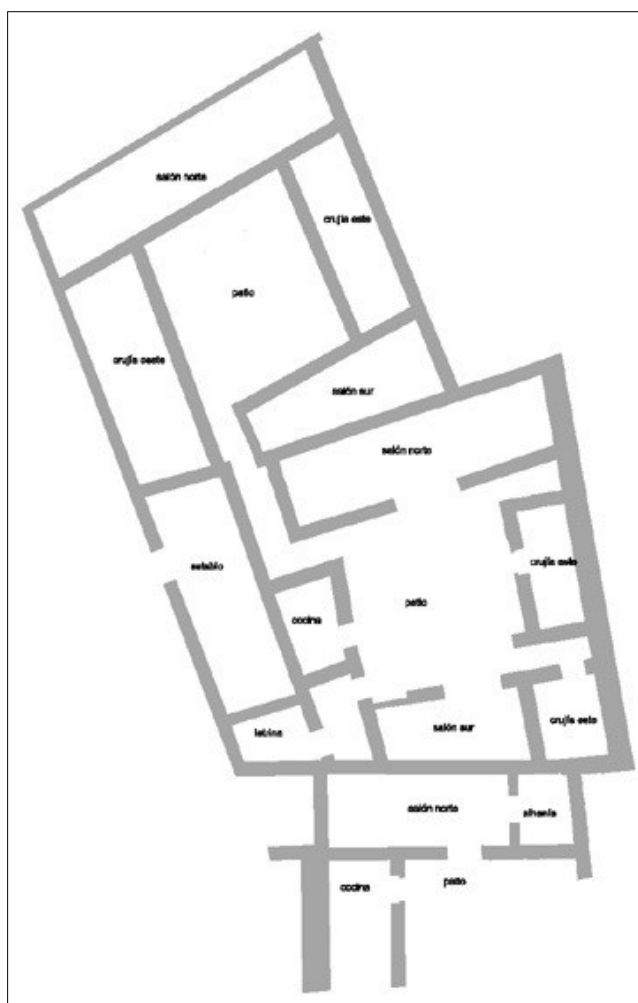
NAVARRO PALAZÓN, J. (1991): *Una casa islámica en Murcia: estudio de su ajuar (siglo XIII)*, Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos Ibn Arabi. Ayuntamiento de Murcia, Murcia.



Vista general de la excavación



Vista aérea de una vivienda



Distribución de las viviendas islámicas excavadas